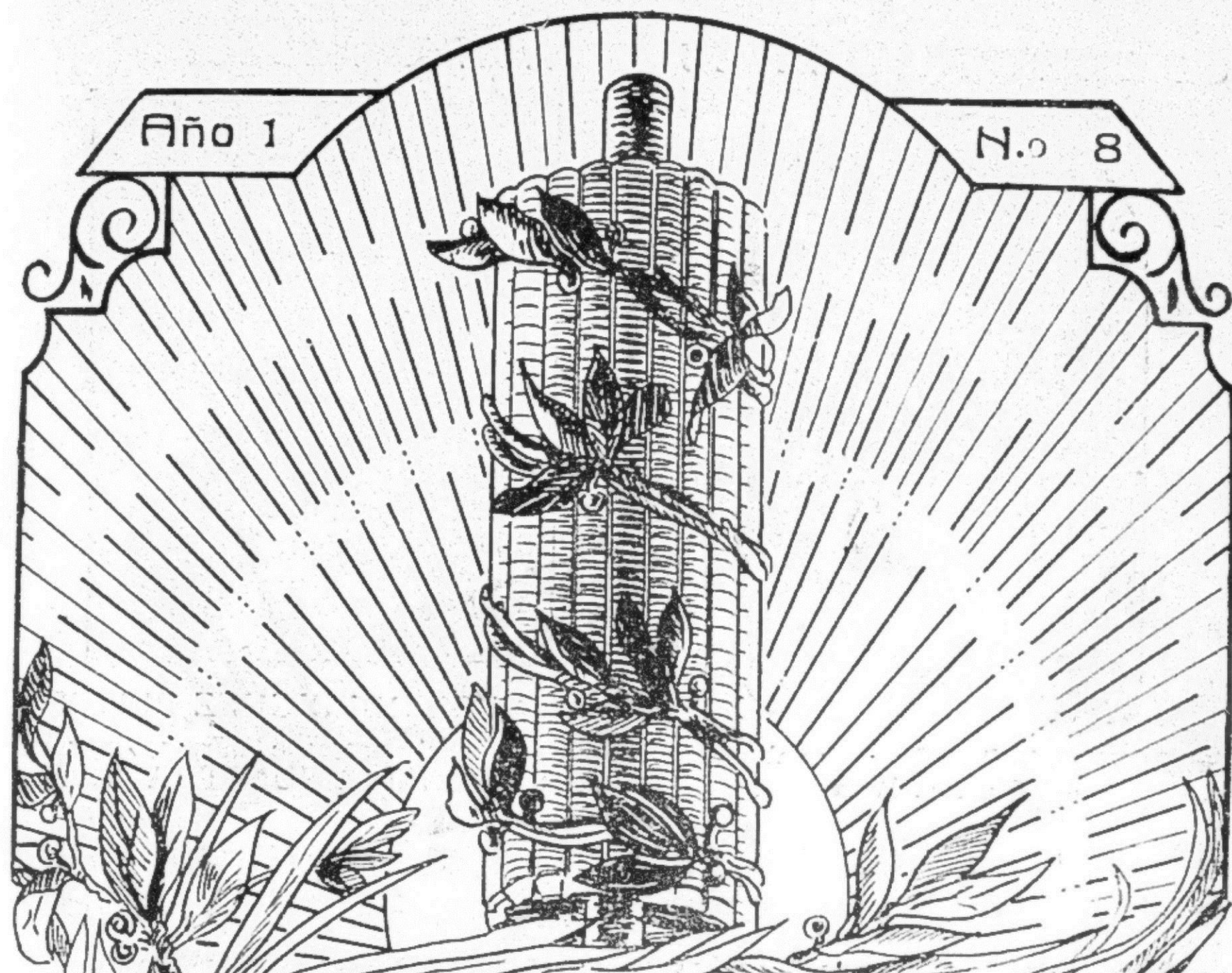


Año 1

N.º 8



NUESTRA RAZA

ORGANO DE LA
COLECTIVIDAD
DE COLOR

MARZO 1934

MONTEVIDEO

COLABORADORES

NUEVO REDACTOR



Sr. ROBERTO CISNERO, colaborador
de «Nuestra Raza»



CARLOS RODRIGUEZ PINTOS
que desde el presente número ingresa
en la redacción de NUESTRA RAZA

FIGURAS DESAPARECIDAS



† PETRONA MAURENTE
fallecida en esta ciudad, el 24 de Febrero
de 1944, a la edad de 25 años

NUESTRA RAZA

Núm. 8

Revista Mensual—Organo de la colectividad de color

Año I

Redacción: Constitución 1760

CUERPO DE REDACCION

PILAR E. BARRIOS, CASIMIRO L. GUTIERREZ, ELEM CABRAL, CEFERINO GUTIERREZ
FELICIANO A. BARRIOS, E. BUSTAMANTE, RIBEIRO, VENTURA BARRIOS,
CARLOS RODRIGUEZ PINTOS — Cronista Social: Srta. SELVA ESCALADA

Toda correspondencia, giros, etc. debe ser dirigida a la Redacción. Toda colaboración aunque traiga su
dónimo debe venir firmada.— No se devuelven los originales sean o no publicados. Toda
persona de color puede colaborar en esta revista. La dirección no se res-
ponsabiliza de las ideas vertidas por los colaboradores

NUESTRO PROBLEMA

La apatía que dominaba nuestro medio social hasta hace
unos meses, tiende a desaparecer en este nuevo momento de lu-
cha, al conjuro de las necesidades de la hora, que llamaremos
«solución del problema de reorganización social».

El problema sin ser nuevo, es de vital importancia; la in-
tensidad del movimiento, el apoyo desinteresado y la común com-
prensión, dejan entrever la posibilidad de un amplio acercamien-
to, cuya consecuencia traería la solución que ansiosa y modesta-
mente buscamos.

La Agrupación que solucionaría nuestro mejoramiento co-
lectivo, debe y tiene que ser, de índole cultural, la única capaz
de sanear el ambiente, siempre que su organización obedezca a
un alto espíritu de solidaridad, sin ningún ridículo exclusivismo.

En este instante de revisión de valores y agitación univer-
sal, sin egoísmos que entorpecen, vayamos a la fundación de una
Agrupación Cultural, si en realidad sentimos el problema y somos
capaces de encararlo con verdadero espíritu solidario.

Elemo Cabral.

Hablando con el Dr. Francisco Rondeau

En el deseo de recabar la opinión de nuestros hombres más representativos, solicitamos y obtuvimos una entrevista con el destacado abogado de nuestra raza, Dr. Francisco Rondeau.—Llegamos con tal fin, hasta su estudio de la calle Maldonado, donde se nos atendió con deferencia, y luego, ante nuestras preguntas sobre diversos tópicos, el Dr. Rondeau nos respondió en la forma que a continuación insertamos:

¿Nacido en Montevideo?

—Sí señor, criollo viejo.

¿Cómo obtuvo Vd. su título de abogado y cuáles fueron sus impresiones al culminar su carrera?

—Nacido en hogar humilde, trabajé algún tiempo en lo que encontré, hasta que ocupando un puesto de portero en el Senado, e influenciado por el Dr. Díaz, primer abogado negro nacional, ingresé en las clases preparatorias de la Universidad, con mi propio esfuerzo; luego ingresé a la Facultad de Derecho, creyendo que la raza negra, a la que pertenezco, me estimularía. Por ese entonces, recibí una carta del talentoso Dr. don Julio Herrera y Obes, en contestación a una que yo dirigiera a aquel ilustre ciudadano, quejándome del prejuicio de razas. Aquel esclarecido compatriota, me decía entre otras cosas, *«que no había diferencias, que la única que existía, era la que daban el talento y la virtud»*.

Tuve como compañeros de estudios superiores, a muchos que han escalado altos puestos en la administración pública, en el foro y en la política, como el Dr. Feliciano Viera, que ocupó la primera magistratura del país, Dr. Gabriel Terra, actual presidente, Dr. Jaime Cibils Larrañide, actual miembro del Tribunal de Apelaciones y los Drs. Pintos y Méndez del Marcó, ministros de la Alta Corte de Justicia.

Llegué a los estrados judiciales, creyendo verme estimulado con el nombramiento de algún cargo en la administra-

ción del país, no teniendo ninguna sombra que empañara mi modesta persona y contando entre los compañeros de aula, a ciudadanos, que como he dicho más arriba, ocupan puestos directrices en el escenario nacional. Saco la consecuencia de que no se han ocupado mis mo-



Dr. Francisco Rondeau

destos servicios, porque sencillamente no se ha querido.

¿Vd. ejerció el cargo de Defensor de oficio?

—No señor, no obstante haber tenido serias promesas.

¿Concurren a su consultorio, por asuntos inherentes a su profesión, muchos conrazáneos?

—Comunmente muy pocos, sobre todo porque el porcentaje criminal en nuestros hombres es pequeñísimo.

¿Sus impresiones respecto al movimiento realizado a raíz del centenario?

—No estaba de acuerdo con la opinión de mi raza porque creía que la 'fiesta del centenario, era una conmemoración nacional. Sin embargo, creo que la colectividad demostró en aquella oportunidad su gran cultura.

¿Su actuación dentro del movimiento

racial, de cuando data?

—Colaboré en «El Herald», diario situacionista, en tiempos del Dr. Herrera y Obes. Yo no formulé ninguna queja contra mi raza, a quien creía estimular al llegar a titularme como abogado, pero aseguro que mi raza me ha aislado.

¿Ha actuado Vd. en la Asociación «Ansina»? Su opinión respecto a ella?

—Fui visto por el talentoso congénere Horacio Botaro, a quien ofrecí mi concurso incondicional. La placa a Ansina, es el esfuerzo de nuestra raza.

¿...?

—Quiero dejar constancia que soy el único negro miembro del Colegio de Abogados, a pedido insistente del Dr. Irureta Goyena.

El Dr. Miguel de Céspedes, destacado intelectual Cubano, se propone escribir una reseña histórica de la raza en el Uruguay, costumbres, movimiento social, etc. Su corresponsal en nuestro país, se ha dirigido a mí, recomendando suministrar datos, que he prometido enviar.

¿Cree Vd. que la iniciativa de NUESTRA RAZA, referente a la fundación de una Agrupación o Asociación Cultural, puede plasmarse en hechos concretos?

—Creo que esas ideas que mantiene la revista, son elevadísimas. La regeneración en el hombre es necesaria e indispensable en provecho de la propia cultura. Opino que se debe coadyuvar en todo lo posible, a la realización de nuestros postulados.

¿Qué opina Vd. de la labor desarrollada en estos momentos por NUESTRA RAZA?

—Que es plausible.

Y el Dr. Rondeau, concluye diciéndonos que se encuentra moralmente dolorido ante la injusta prescindencia que se ha hecho de él, en la administración pública, trayendo a colación una manifestación hecha por el que fuera figura consular, Dr. Pablo de María, quien, frente a la injusticia que se cometía sistemáticamente, con nuestro reportado, le decía: «Lo que se ha hecho con Vd., es simplemente una crueldad», autorizán-

dolo para que lo hiciese público en cualquier momento que lo creyera oportuno.

Unas preguntas más y estrechamos la mano del ilustre conrazáneo, retirándonos y llevando en nuestro ánimo la impresión de la sinceridad de sus palabras.

Cabral-Bustamante

BIBLIOGRAFICAS

Enviado por el prestigioso historiador Tte. Coronel Orosmán Vázquez Ledesma, hemos recibido el volumen intitulado *«Jefes del Estado Mayor del Ejército en la primera centuria de la independencia»*.—Esta publicación pertenece a una serie de trabajos históricos que está ordenando el Estado Mayor del Ejército y es dirigida por la comisión militar de Historia y Archivo del instituto mencionado, comisión que integran los destacados miembros del Ejército, general retirado don José R. Usera, coronel Dr. don Luciano Martínez y Tte. Coronel don Orosmán Vázquez Ledesma.

Es una reseña sintética que contiene nómina, foja de servicios y hechos de armas en que tomaron parte los jefes que dirigieron aquel instituto en la primera centuria de nuestra vida independiente.

Esta publicación documentada que viene a enriquecer nuestro acervo histórico, demuestra concluyentemente, el elevado concepto que del pueblo tiene el militar; en la advertencia que proemias el volumen dice: «en el período más trascendente de la historia militar del país, fueron sus directores los soldados de mayores prestigios, y de él salieron los mismos para realizar en campaña obra de gloria, de fecunda paz política y de afianzamiento de las ideas y sentimientos y cimentar a la vez los institutos necesarios para el progreso político, cultural y económico del pueblo».

Al acusar recibo al distinguido militar por su envío, cabe destacar la significación del mismo, por lo que representa el establecimiento de canje entre la División de Historia y Archivo del Estado Mayor y nuestra Agrupación.

HOMBRES e IDEAS

«Raros son los casos en que los hombres son completamente buenos o absolutamente malos».

MAQUIAVELO

El afán de congregación es un ideal vivo, que palpita hondamente en el alma de nuestra colectividad. «Tan peligroso es un ideal muerto, como la ausencia de todo ideal». —Aprovechemos esa primordial y unisona aspiración, como fuerza fecunda y vivificante.

Evidentemente nos mancomuna sin cortapisas, honrada y sinceramente, la esperanza halagadora, de plasmar para el futuro las bases sólidas de una institución social, cuyo valor moral positivo, sea la fiel expresión de la cultura intelectual y social de la colectividad.

Ha llegado la hora en que se reflexione a través del fenómeno que eclipsa la luz del elemento acción.

Un cúmulo de factores, que parecería estuvieran en la propia estructura psicológica de nosotros mismos, porque no de otra manera puede explicarse, que unidos por un ideal, al que le rendimos el holocausto de nuestro amor y nuestros entusiasmos, no hallamos podido entenderlos aún.

En oportunidades propicias han pasado por los támenes del análisis colectivo, hombres e ideas, ensayos de organizaciones, fórmulas, etc. y nada nos ha satisfecho.

¿Exigencias, incomprensión, ego latría?

Los hombres están dotados, individualmente, de muy buenas intenciones; no obstante, reunidos para concretar propósitos e ideas, los pensamientos no siempre son expuestos con claridad; se retacean.

Los utópicos son de sentimientos generosos, no hay duda, pero sus ideas se remontan con facilidad extraordinaria a quiméricas regiones, e improvisan organizaciones espúreas, perturbando así el desarrollo eficaz de la emprendida labor.

Los escépticos socavan los cimientos. Erguidos en solemne austeridad, todo critican, nada los contenta, y, solapadamente, cumplen con su cruel misión como la Hidra de Lerna.

El ideal puede unirlos en un solo haz, y hasta corregir defectos o vicios, en un conglomerado de hombres sensatos que rebosan sus corazones de sinceridad.

Las ideas son altruistas, fáciles de realización; por ejemplo, muchas de ellas han cristalizado con el esfuerzo entusiasta de unos pocos, inspirados en un profundo sentimiento de solidaridad racial. Lástima grande, que ese hidalgo concepto no se amplíe prácticamente, en las diversas manifestaciones de la acción cultural, sin duda alguna, huérfanas de todo

Derrumbe de ilusiones

Es con la más intensa congoja, que trazamos sobre lo impóluto de las carillas, la honda angustia, el rudo dolor, que el derrumbe de las más caras de las ilusiones humanas, amenaza a la humanidad.

apoyo colectivo. Con el pequeño esfuerzo de cada uno, puede llegarse a la realización de muchísimos anhelos de superación.

Si bien hay un conglomerado de factores adversos, que debe de meditarse como un serio escollo para la acción conjunta de una obra colectiva, justo es no desmayar un ápice en nuestros entusiasmos y la fé en la acción; la lucha purifica el espíritu del hombre, como el crisol al temple del acero.

Yo abrigo la esperanza que el tiempo no corre en vano; los hombres representativos y de saneados prestigios en nuestro medio, deben de reflexionar y aquilatar la responsabilidad que les incumbe, frente a la hora, congregarse con sus entusiasmos de siempre y llamar a su seno, con las manos colmadas de sinceridad y fé, a los hombres jóvenes y prácticos, vengán de donde vengán, basta que lleguen poseídos de honradez, optimismo y voluntad. Mancomunados con nuestros ideales, será siempre, un hermano negro que llega, sin odios y sin rencores. Bien venido sea!

NAGEL

La sagrada paz, forjadora de la felicidad de los pueblos, con sus policromías de las investigaciones sabias y el trabajo fecundo, está, irremisiblemente, perdida. Ya no se puede creer, en la fraternidad entre los pueblos.

El morbo de las suspicacias y prevenciones, ha empezado su virulenta erupción, en todos los órdenes de la vida. ¡La anhelada paz!, ideal asequible hasta ayer, entre todos los seres que habitan este planeta, hoy, es un mito, que solo un milagro, más que la persuasión y el horror dejado por la última guerra, es quien pueda detener el caos, que se nos avecina.

Todos los pueblos se arman, en nombre de su seguridad territorial, exaltándose el concepto de la nacionalidad, no bajo el espiritual augurio de: «patria abstrata», sino bajo el fatídico designio de «patria concreta»; sin reparar para ello, en los «azotes impositivos», que reducen la frugal mesa del obrero, lo mismo que gravitan sobre las suntuosidades de los «enriquecidos», sirviendo solo sus diezmos, para brindarnos el amargo fruto de la guerra: ruinas, dolor y miserias!

Himalayas de papel impreso, que han absorbido ríos de tinta, predicando la paz universal, naufragando en esta hora de estupor, sobre un erizado mar, de implementos bélicos. Y hasta como si no fuese bastante el dolor que la agudización

de los males económicos a todas las clases les depara, ese ardor armamentista, se basa sobre posibles violaciones de tratados, espíritas de revanchas, cuando no los dinamiza el sórdido afán de expansiones territoriales o de su premaxias comerciales, los que todos de consuno van limitando, — con sus sombrías proyecciones — el vasto y esplendoroso panorama que había creado nuestro infantil espíritu, en la concepción de un ideal de paz y fraternidad sobre la tierra.

¿Podrá detenerse el aluvión, bajo el mágico conjuro de nuestras más recónditas esperanzas?

Esperemos.

Si no hay voz humana que con absoluto imperativo pueda ordenar: "¡abajo las armas!", sean nuestros más vehementes desvelos de paz, los grandes puntales, que detengan al borde del abismo a la desorbitada comprensión humana, salvaguardando, una civilización, que tantos dolores ha costado.

Pero, si la quimérica ilusión de la evitación del Apocalipsis de una nueva guerra, pueda ganar nuestro espíritu, ¿qué fundada esperanza podremos sustentar, contra la guerra de razas, que ya ha iniciado sus avanzadas sobre los hebreos, asiáticos e hindúes?

He ahí nuestra profunda decepción. Los hebreos, cuya vía crucis de exilios y persecuciones, disciplinó sus espíritus de organización y defensa, no puede caber hoy, dentro del territorio de la Palestina, sin crear para lo sucesivo un grave conflicto racial y económico, de trascendencia incalculable. Las razas asiáticas, con una densidad de población más de lo imaginable, bajo las expollaciones occidentales a que hasta ayer fueron sometidas, — con durezas

y tributos, desconcertantes, — han conseguido elevar su cultura manual e intelectual, compitiendo en todos los órdenes de la vida moderna, en forma auspiciosa y avasalladora, contra sus expoliadores. La raza hindú, que desde los milenios fué aherrrojada bajo protectorados de esquilma de libertad; hoy, ha yuxtapuesto a su pasiva obediencia, férrea organización económica, industrial y cultural, y sin desprenderse para su avance de antiquísimas creencias, acepta la lucha, por duro que sea el precio de su mantenimiento. Es el peligro del oriente que eclipsa el falso espejismo de occidente.

¿Y la raza negra?

Tiene sobre el campo de Agramante de las luchas de razas, sus sectores de rudas y encarnizadas batallas a librar.

Ya ha roto las cadenas de los inveterados prejuicios; y, organizada en unos lugares, organizándose en otros, viviendo en un eterno marasmo, — como es el caso en los diversos países del continente americano, — nosotros, en primer término, va solidarizando su acción bajo los apremios de una lucha que, a pasos agigantados, pretende sojuzgarla.

Ayer, a nuestra raza, pudo relegársele, como un punto de solución del "peligro negro", — válganos la cursi expresión de ciertos sociólogos, — al África Central, reintegrándola a los lares de sus antepasados; pero, hoy, ello crearía un grave conflicto para un mañana muy cercano, desde el momento que su elevación cultural y manual en todas las artes y profesiones, son asimiladas, cuando no superadas, de las razas que, con demasiada ingenuidad se creyeron en la superioridad mental, por el color

NOTAS DE ARTE

UNA CANTANTE

Hemos sido gratamente impresionados, con la visita de la señorita Virginia Brindis de Sala, elemento joven de nuestra sociedad, de exquisita cultura y de un temperamento artístico extraordinario.

La señorita Brindis de Sala partió el 20 del actual para Buenos Aires, contratada ventajosamente, por el Sr. Casaravilla Sienra, para actuar como cantante en la Radio Nacional de Buenos Aires, hecho del cual se ha ocupado la prensa, tejiendo al respecto elogios, que reflejan honor sobre nuestra compatriota.



La virtuosa violinista Sta. Clementina A. Gómez Fernández

de la piel que ostentaban.

Sus hermanos del Africa recibirían con su reincorporación, — en el caso hipotético de fijarles territorialidad, — una amable luz sobre sus obtusos espíritus y, las riquezas, aún no explotadas de su virgen suelo, irradiarían sobre la tierra con los más fulgidos destellos.

El espíritu del padre Livingstone vería realizarse así su sueño de la civilización del Africa Central, bajo la dulzura que su fe católica acarició durante casi medio siglo de incansable prédica.

Pero, más que todo ese miraje, tan irreal como inoportuno, hay un fondo, dentro las luchas de razas que singularizan a la hora actual, que bueno sería

plantearlo, sin que con ello hacernos la vulgar ilusión de resolverlo.

¿Sobre qué tendencias, izquierdas, derechas, centristas o extremistas, la raza negra inclinará su apoyo para que, como una nueva espada de Bresno, se definan las preponderancias?

Lo complejo del problema, dentro de lo extenso que ya abarca este artículo, nos obliga a dejarlo para otra oportunidad, desde que sólo intentamos demostrar el derrumbe de nuestras más caras ilusiones de la paz mundial y la fraternidad entre las razas.

Si no conseguimos nuestros propósitos, al menos, esa fué nuestra intención.

PETRONIO.

Sobre la necesidad de la fundación de un Club

por ALBERTO NOE MENDEZ

CONRAZANEOS: En esta primer conferencia disertaré, sobre el por qué creo que, ES NECESARIO EN NUESTRA CLASE, LA FUNDACION DE UN CLUB: Un club, repito, donde se pueda desarrollar una libre asociación de cultura.

Una «libre asociación de cultura». He ahí una frase, sobre la que debieran pensar y realizar todos aquellos conrazaneos, (hombres y mujeres) que tienen un nivel de ilustración más elevado que el mío, (por lo menos).

Ante todo debemos alejar de sí, todo sentimiento de antagonismo y de depreciación personal o colectiva.

Y digo colectiva, porque cierta vez, me encontré con un amigo, a quien pregunté, si no acudiría al baile A, y me respondió: «Yo, a bailes de nuestra raza no voy, por que para ver casos, como en el de B o C, prefiero ir a otros, donde si se dan casos análogos, no me duelen moralmente, tanto, por lo menos». Yo callé; pero pensé que, desgraciadamente, es así.

Por esto, y por otras causas mayores aún, vuelvo a repetir, es necesaria la fundación de un club, donde se pueda desarrollar lo que ya

de TRILUSA

LA SINCERIDAD

Recuerdo siempre que de pequeñuelo, para hacerme dormir, mi pobre abuelo me contaba la historia de un pastor que andaba en pos de la sinceridad. Pero yo me dormía en lo mejor, sin llegar ni siquiera a la mitad.

Y esa fábula era la historia de Inocencio, el pastorcillo que se marchó una noche hacia el de la gente sincera. [castillo Más, llegando a un camino accidentado que de la calle principal se aleja, halló a una pobre vieja que le dijo: ¡Cuidado!

Mira siempre hacia aquella lumbrera que brilla, que vacila, y que se pierde con la estrella del cielo más vecina, y camina, camina.

Pero si no eres hábil y flemático te encontrarás en un momento crítico con el cerdo político y el gato diplomático.

Anda con pies de plomo. No te fíes del hombre que la idea acomoda al color de la librea que viste al Mayordomo.

he expuesto: una Libre Asociación de Cultura.— No pretendo tratar sobre esto, porque sé que no estoy capacitado para ello, pero voy a la cuestión.

Para la creación de este club, es preciso proceder con libertad y cultura.

Bien: la libertad y la cultura, son dos nociones, que unidas, expresan la esencia de la Libre Asociación de Cultura.

(Sin pretenderlo, noto que voy tratando sobre ella; tanto mejor).

Se me objetará, que estas dos cuestiones, discrepan entre sí; la libertad aísla, la cultura une: en la primera se acentúa la independencia, en la segunda la abnegación; sin embargo se entrelazan muy estrechamente.

Tan pronto, como el curso de la vida lleva a los hombres a someterse condiciones comunes, a correr los mismos riesgos, la misma suerte, las mismas vicisitudes, o trabajos, a defenderse de los mismos enemigos, se desarrolla entre ellos, un sentimiento de solidaridad, que tiende a aunar (felizmente) la libertad y la abnegación.

Muy lejos de encontrar obstáculos la acción personal,

cuidate bien del Ogro colorado que habla con gruesa voz. ¡Mucho cuidado con el Ogro que tiene negro el cuero, porque nunca es sincero!

Cuidate también del Ogro blanco, porque jamás es franco. Sí, para estar cierto de la persona que se te avecina, en siempre un ojo abierto, camina, camina...

Marchaba, Inocencio, hora tras hora, toda la noche, hasta llegar la aurora, entre Ogros, hacia aquella luz distante, hallaba una traición a cada instante. —Y cómo terminó? — ya os lo decía: antes que el pastorcillo llegase hasta el castillo, en brazos del abuelo me dormía.

también hoy, en la madura edad, marchó en pos, de la sinceridad, le sucede lo mismo que con aquella historia grabada para siempre en mi memoria desde que era pequeño: veo el lejano foco mortecino, camino, camino... hasta caer vencido por el sueño.

adquiere precisamente, posibilidad, porque obramos de concierto con otros o para otros.

(Continúa en la página siguiente)

Sin esta solidaridad, el desarrollo de la cultura es imposible pues impone a los hombres, tareas imposibles de cumplir.

La historia entera de la Humanidad, puede considerarse como una educación que, proseguida indefinidamente no termina jamás.

Pongo esto de relieve, porque cuando una comunidad se agrupa por primera vez a realizar un objeto cualquiera, como centro, la acción personal del individuo, consiste en poner su vida, concorde, a la cultura ya existente, propendiendo siempre a mejorarla. La evolución, es, entonces, la que determina la calidad de la personalidad de sus integrantes.

Debemos dominar la inercia, la grosería, el egoísmo, la ceguera, todo lo que pueda ofrecer resistencia; una vez logrado esto, la vida (en la asociación de cultura) termina la educación empezada en la familia; y lo primordial para lograr esto, está en poder educar y desarrollar la vida personal y colectiva.

Hay un principio aristotélico, que dice: «Solo obrando como libres, adquirimos libertad». Yo pienso: Solo obrando como personas cultas el inteligentes, adquirimos la admiración y respeto de los demás.

Por ello, señores, es de imprescindible necesidad, la fundación de un club cultural, donde se pueda efectuar de tarde en tarde, por o menos, una serie de festivales artísticos, literarios, musicales, en fin, donde se pueda desarrollar toda la inteligencia, todo el arte, de los integrantes de nuestra raza, pues me consta que hay en ella, cerebros, que pueden orientarnos, teórica y prácticamente, en el desarrollo de la vida intelectual de todos.

Yo creo, que todos conocen, la parábola de las doce varas; pues bien; piensen en ella y me darán la razón; que si queremos que nuestra clase triunfe, que marche firme hacia ese progreso que ha de perfeccionarla, no es, dirigregándonos, ni zahiriendo la susceptibilidad de los demás, ni restándole méritos a la labor de cada individuo que se distinga, ya sea artística o literariamente, que lograremos tan sano y alto propósito.

¡No señores! es preciso la unificación de todos! Es necesario que todos, sin distinción de sexos, aportemos nuestro apoyo, ya sea este, moral o material.

Yo por mi parte, estoy dispuesto a colaborar en todo y con todos para la pronta realización de lo que ya he expuesto.

Es decir: para la creación de ese club, que será a la vez, templo donde vayamos a escuchar la palabra de sabios sacerdotes, que no van, a enseñarnos la doctrina de un dios más o menos místico, sino a inculcarnos el sentimiento de sociabilidad, de cultura, de humanidad; donde, en una palabra, vayamos a aprender, para que podamos demos-

tra que sabemos pertenecer a la raza que tuvo un hombre que fué todo abnegación, de ese hombre que se le llamó Ansina; que sabemos honrar la raza que tuvo hombres de alto intelecto, como Booker Tagliaferro Washington, Renato Marán y otros.

No pretendo aparecer como un sociólogo, pero me duele, que teniendo nuestra raza la felicidad de poseer hombres jóvenes, hombres que llevan en sí, el desideratum exigido de propiedad, de energía y de clara visión, permanezcan en ese aletargamiento, que es tan perjudicial para todos nosotros y aún para ellos mismos.

FILOSOFICULA

“CANCION DEL DIA SIGUIENTE”

¡Oh fresca leche pacificadora, descende de las rosadas colinas y baja, lenta y suave, por mi ardiente garganta!

Que tu blancura sea fresca de cal para el caserío de mis entrañas quemadas por el sol que despertó a media noche en las oscuras botellas, el canto del gallo de nuestra alegría.

Pálido y tendido estoy ahora, como el héroe en el campo de batalla; y mi corona no es de roble ni de laurel, que es de pámpanos y sueños que se desvanecen.

De madera de vid hicieron mi lecho, y gozo así el singular privilegio de reposar en brazos de la madre, las fatigas que me trajeron los besos de la hija.

¡Oh! uva adorada, perla numerosa del mar de los viñedos. ¡Oh!, uva negra, como los ojos, digno de alabanza.

Hay en nuestra sangre reminiscencias olorosas de la doncella que danzó con pies desnudos en lugares andinos.

¿Eres morena o rubia, muchacha que pisó estas uvas? ¿Estás ahora vencida por el amor, como yo por el vino? ¿O es un niño lo que tienes en los brazos frescos? Tu recuerdo imposible me persigue. Otra copa más y te vería. Pero ¿cómo levantar el brazo, si me pesan los brindis como anillos de hierro?

Sólo mi alma es ligera y puede bailar sobre todas las cosas entre el cielo y la tierra.

¡Y cómo bailaban anoche las botellas! Zarabanda loca de duendes de cristal con almas de sol.

Y esta es la canción del día siguiente, principio de una base poco conocida y menos explotada, que exalta a la copia y rompe la monotonía periodística, mostrando a alguien las facultades de una juventud.

MARIO A. EDUARTE

Nuevos contingentes

Dos nuevos elementos, han llegado hasta nuestra casa, con sus colaboraciones: el joven Mario A. Eduarte y el Sr. Alberto Noé Méndez. Este último se

inicia con una serie de artículos, que irán apareciendo sucesivamente, sobre creación de un club social y cultural. A ambos, agradecemos su concurso, y al darles nuestra bienvenida, ponemos a su disposición estas columnas.

Retribuyendo

Para el Sr. Pilar E. Barrios

Mi sensibilidad de mujer cultora del arte en todas sus manifestaciones y mi espíritu ansioso siempre de captar las más bellas emociones de la vida, han vibrado no ha mucho con la emotividad sutilísima y armoniosa de sus versos, dedicados gentilmente a mí.

Muchas gracias, de lo más íntimo del corazón.

Es Vd. escritor y artista ingeniosísimo para consolidar el concepto, y poeta cuya virtud radica allí donde se define su personalidad—en su talento.

Me alegra sobre manera de que usted haya llegado hasta mí cantando, porque no lo conocía; me revelaron su existencia y su rica imaginación, las bellas colaboraciones tuyas que constantemente engalanan estas columnas.

Pensar... sentir... cantar, mientras se recorre el áspero camino de la vida; inspirarse en el eco lejano que trae consigo el viento, en el agua que serpentea en la corriente, en los claros de luna, en las estrellas y en lo que se adivina que existe más allá de la muerte, es virtud de los fuertes, de los iluminados que como Vd., en la galanura de una estrofa, crean una imagen.

Para mí tiene usted el doble mérito de ser además de hermano de raza, hermano espiritual.

Rubrico pues mi admiración con este altísimo concepto.

Haga obra útil para todos ya que en usted alienta un escritor dinámico, inteligente y un poeta inspiradísimo.

La sociedad de Rocha y sus bellísimos panoramas, está magníficamente representada por Vd.

ZENONA SUAREZ PEÑA.

Marzo 1934.

Cuentos de «Nuestra Raza»

EL ULTIMO BESO

POR

Carlos Rodríguez Pintos.

—Parece mentira; hace una hora que estoy esperándote, pero tú como siempre, si dices que vas a venir al café a las siete y media venis a las nueve; tú siempre con los programas de último momento. Sin duda te encontraste con alguna dama que no podrías ver mañana, que tendrías que hablarle hoy porque de lo contrario esta noche no podrías conciliar el sueño pensando en ella. ¡Ah, Julio!, tú siempre con las mujeres, pero llegará el día que por una mujer ha de perder tu tranquilidad.

—Pero Angel, desde que he llegado has estado hablando tú solo, me has reprimado, quieres adivinar lo que he hecho y al nombrar a las mujeres no has estado del todo equivocado; hoy vengo al café pero traigo una pena muy

grande, una impresión tristísima y no sé cómo empezar a decirte el concepto que tengo hoy de las mujeres y de todas las cosas de la vida.

—Te diré Angel lo que me pasó, no estuve con mujer alguna, estuve con un antiguo amigo, un muchacho que conoces tú también porque era amigo de ambos.—¡Pobre amigo, su vida ha sido una interminable cadena de desventuras infinitas!.. ¡Y, como bien decías tú, todo se lo debe a una mujer!

—¿Una mujer, has dicho, Julio? ¡Qué enormidad estás diciendo!; tú bien sabes que para cada hombre hay cincuenta mujeres; así que creo no vale la pena sufrir por una sola mujer.

—¡Por favor, Angel, no me interrumpas, si quieres que te cuente, ya que ni

siquiera me has preguntado el nombre de ese amigo, yo te lo diré: Alberto Domínguez, un buen muchacho, un visionario, incapaz de decirle a una muchacha que la amaba, sin antes estar muy seguro de ello.

—Te das cuenta Julio, ese amigo nuestro, aunque yo no lo recuerdo, debe ser un perfecto idiota; no animarse a decirle a una nena que la ama sabiendo que todas las mujeres se ponen divinas cuando les decimos que estamos locos por ellas. ¡Las mujeres! benditas ellas, lo mejor que hizo Dios, después de esta copa de cognac que tengo en la mano!

—¡Por favor, Angel, no hagas chistes, hoy mi ánimo no está para ello!

—Pero Julio, yo no bromeo; simplemente te digo lo que siento, el concepto que tengo de algunas mujeres y no te digo de todas porque tu madre y la mía también son mujeres.

—¡Pobre Alberto, te juro que me costó reconocerlo; camina con dificultad, él que era tan altivo, ahora va mirando al suelo como si tuviera miedo de encontrarse con alguien a quien hubiera hecho mucho mal en la vida, no es un hombre, es una sombra!...

Estaba yo esperando el omnibus en 18 de Julio y a mi lado había un hombre muy mal trajeado que me miraba hacía ya rato, se me acerca con una triste sonrisa en los labios, y yo me llevo la mano al bolsillo para darle cinco centésimos, entonces me dice: no voy a pedirte nada; creo no me has reconocido y no me admiro de ello, ya nadie me reconoce y sin embargo soy Alberto Domínguez...

—¿Tú Alberto; pero que has hecho de tu vida, donde te has metido tantos años sin verte, te juro que si no me hablas nunca te hubiera reconocido; estás completamente cambiado, has estado enfermo, o no estabas en Montevideo?

—Ni siquiera me he movido de Montevideo, Julio, no he estado enfermo y sin embargo me han hecho pasar por enfermo; pero ya se han cansado de mi incurable enfermedad y aquí me ves; mis ojos sin vida, voy por estas calles,

solo y deshecho. ¿Solo he dicho? no solo me acompaña su recuerdo, el recuerdo de lo que pasó aquella noche ¡qué horrible noche, quisiera arrancarme los labios porque estos labios malditos fueron los que la ahogaron!! ¡¡Qué desgraciado soy Dios mío!!

—Pero, ¿por qué te pones así? Cualquiera diría que estás loco, Alberto.

—¡Sí, amigo mío, por loco me han tenido y todo este tiempo que he estado muerto para la sociedad, he estado recluso en el Vilardebó. Desgraciado de mí que me han hecho pasar por lo que no soy ni seré nunca en la vida!

Tenia una novia... una amante... una querida, como quieras llamarla. Para mí era todo en mi vida porque era mi vida misma, Una noche supe que tenía otro; al saberlo, como te podrás imaginar, sentí que mi corazón estallaba de pena. No pude odiarla porque la amaba demasiado. Esa noche no pude dormir. Esperé al día siguiente para hablarle, para que me dijera que todo era mentira, pero todo fué inútil, ella no se asomó ni siquiera al balcón de su casa; todas las luces apagadas; esa noche también esperé en vano, le escribí varias cartas pero no tuve contestación; después pasaron muchos días hasta que al fin una noche, cuando ella menos pensaba, me encontré con ella y sostuvimos este diálogo:

—Tú ya no eres la misma para mí, hace varios días que te esperé pero todo inútil, yo quisiera saber lo que te pasa, si ya no me quieres, si tienes otro. Por ese inmenso cariño que nos hemos tenido, espero que no mentirás; tenés otro no lo niegues porque te he visto con él.

—No seas loco, Alberto, ese hombre es un amigo a quien debo muchos favores y sé que si mañana necesitara de él no se negaría a ayudarme como lo ha hecho antes de ahora.

—Tú ya no me quieres, bien lo he comprendido, hoy te pido por lo que más quieras en tu vida, quiero que hablemos, no como lo que somos sino como dos amigos, quiero que hablemos con el corazón en los labios, quiero que me digas toda la verdad, no te importe

de mí yo no quiero odiarte y hasta me sentiría un poco dichoso sabiendo que eras feliz con el otro. Yo no quiero ser un obstáculo en tu vida.

—Pero no veo en qué no soy la misma para tí, Alberto, yo te quiero, pero te pido que no nos veamos más, no quiero que me sigas.

—Ya comprendo toda la verdad; será como tú lo dices. No me verás nunca jamás.

Pero una noche... ¡que horrible noche! quise verla por última vez, había resuelto partir para que ella fuera enteramente feliz como lo había sido yo con ella; pero no podía alejarme sin antes decirle adiós, quería llevar en mis labios el último beso que me dieran sus labios. Salté como un ladrón las escaleras de su casa, abrí la puerta y en la obscuridad tropecé con una silla. Ella, al sentir el ruido, pronunció estas palabras: «Eres tú, Luis mío? si supieras cuanto te adoro no hubieras tardado tanto en venir!»

Yo no pronuncié palabra, mis labios se juntaron con sus labios, ella me apasionó loca de pasión entre sus brazos, mis manos como si fueran poderosísimas tenazas se apretaron en su garganta y así permanecieron no sé cuanto tiempo, hasta que quedé rendido y ella quedó dormida, soñando con su Luis.

Al salir de su casa un auto me llevó bajo sus ruedas, estuve dos meses entre la vida y la muerte; cuando hube mejorado pregunté si ella no había estado a verme, y en mi casa nadie respondió.—Fuí al café y un amigo me contó toda la historia: Ella había muerto. Los médicos dijeron que había huellas en su garganta; pero que había muerto por asfixia. No pude seguir escuchando más a aquel amigo y salí corriendo y gritando que yo la había ahogado con aquel beso, con mi último beso; juré, dije todo lo que había pasado aquella maldita noche, pero nadie qui o creerme. Los médicos dijeron: ¡e-tá loco! y como tal me encerraron cuatro años hasta que se han aburrido de mi enfermedad!

¡Ahora ya no quiero nada, ni nada me importá en la vida!

¡Nadie me reconoce y cuando encuentro un amigo de antes trato siempre de que no me vean en este estado de pobreza y miseria con mi corazón y mi vida deshechos para siempre!!

“El Periodismo y su misión”

por LINO SUAREZ PEÑA

Un portavoz, sea cual sea su estructura, tiene por fin, la misión cultural de fomentar el progreso social dentro de su ambiente. Quiérase o no, es esta afirmación tan clarovidente, como la luz que nos brinda el sol, en pleno meridiano.

Y no obstante ello, es de hacer notar, que cada vez que surge en nuestro ambiente un órgano de publicidad, sale a su encuentro, con su acostumbrado encono, la oposición de los antagonistas sempiternos, en su afán de no querer dejar hacer a los demás, lo que ellos no son capaces de realizar, por que no se lo permite su mediocridad mental.

Y lo más curioso es el santo y seña de esos caballeros, que salen a cortar el paso, con la arrogancia de quien todo lo puede (¿quienes son, dicen?) con esa petulancia de cánones de rancio abolengo.

Esa pregunta merecería esta respuesta: «decidnos antes, vosotros quiénes sois y qué habéis hecho en vuestro paso por la vida, qué habéis legado a la sociedad, cual es vuestra obra que tanto os autoriza». Pero no vale gastar tiempo que se pierde lamentablemente cuando se sabe por adelantado el alcance de su intelecto.

Así, capeando la tempestad, dejando atrás arrestos, con el corazón puesto en la obra, conscientes, que no todo a de ser sinsabores, es inagotable la vocación de nuestros periodistas. Ayer unos, hoy otros, iluminados por el mismo ideal, esto es, el de servir a la sociedad ofreciendo el mejor medio de poder difundir ante el concepto de pro-

pios y extraños, el grado de cultura alcanzado en el sentido moral e intelectual.

Y algo se ha conquistado, es halagador ver a nuestro sexo femenino ofreciendo su concurso intelectual, digno de admiración por su estímulo valiente.

El paso es lento, pero se conquista terreno, y día vendrá en que nuestra sociedad compenetrándose del verdadero rol de la prensa, que solo ella es capaz, por medio de su prédica, de elevar nuestro nivel social, y entonces se prodigarán en cooperar por todos los medios a su alcance, a fin de que su estabilidad definitiva sea una realidad.

Marzo, 15 de 1934.

Contestamos al Sr. Fermín Ramos

Ya habían llegado a nuestros oídos, las falsas versiones propaladas por algunos, de que hacíamos distingas odiosos en la crónica social. No queríamos darles el gusto de contestarlas, porque las sabíamos inspiradas en la insidia de aquellos, cuya mala intención, se les descubre en los ojos, y a quienes, por razones que nos reservamos, consideramos inhibidos para opinar sobre ciertas cosas...

Pero cuando de esas versiones, se hacen eco personas de indiscutible solvencia moral y que merecen nuestro mayor respeto, como el señor Fermín Ramos, entonces nos vemos obligados a salir a la palestra, para desvirtuar malevolentes apreciaciones, que pretenden presentarnos como embarcados en un exclusivismo cerrado, que rechazamos de plano.

No es cierto que hagamos distinguos en las crónicas sociales, como se dice. Lo que pasa, es que los redactores de NUESTRA RAZA, no son periodistas profesionales y por lo tanto, como han de prestar atención a sus tareas particulares, no pueden disponer a su albedrío de las horas, para dedicarlas a la «caza de la nota social». Lo que es cierto, es que, precisamente, muchos de esos, que a la vuelta de cada esquina la van de censores, jamás se han preocupado de hacer llegar a redacción, ninguna notificación que informe de fiesta social alguna.

En lo que respecta a que nos especializamos con las noticias de San Carlos y Maldonado, ello nos produce una inmensa pena, por cuanto implicaría la confirmación de algo que hace rato anda flotando en el ambiente, y es de que a los elementos de campaña, se les contempla con mirada oblicua.

Y por último, en lo referente a que no aparecen en la revista, crónica de las fiestas que realiza cierto centro social, ese es otro cantar. Como cuadra a nuestra lealtad, invitamos al Sr. Fermín Ramos, a que cuando lo desee, pase por esta redacción, para informarle el por qué así procedemos.—La Redacción

POR FALTA DE ESPACIO

La falta de espacio nos priva hacer crónica del baile realizado por el centro social «Cervantes», como así mismo postergar para el próximo número un trabajo del Sr. Mario Batallan.

SOCIALES

Por SELVA

CUMPLEAÑOS

El 5 del corriente, el hogar de los esposos Ocampo-Saura, fué marco de una agradable fiesta, con motivo de festejar el cumpleaños de la niña Alcira Rontora. Un crecido grupo de amiguitas pasaron por su domicilio, obsequiándola como ella merece. Fué servido un exquisito lunch, en el que pudimos apreciar el buen gusto de la dueña de casa.

—Los esposos Bello-Suárez, festejaron el día 3 del corriente, el cumpleaños de su hijo, el joven Ivanohé. A dicha fiesta asistieron las señoras: Manuela Suárez, Sara Mandia, Catalina Suárez, Laura N. de Fernández; Srtas. Manuela y María Inés Suárez, María Elsa Fernández, Herminia Suárez; Srs. Brígido Fernández Enrique Bottaro, Miguel Angel Alvarez, Tomás Nocetti, y Enrique Bottaro (hijo).

—Cumplió años el 12 del cte. el Sr. Juan Manuel Viera, organizándose con tal motivo una animada fiesta.

ENLACES

El 8 del próximo mes de abril contraerá enlace el Sr. Pedro Peña con la señorita Esmeralda Olivera.

—El sábado 24 del corriente se realizará el enlace de la señorita Julia Fernández, con el señor Mamerto Aguilar, gentil pareja que goza de bien ganados prestigios en nuestro ambiente.

—Para el 17 de abril ha sido concertada la boda del señor Arturo Vidal con la señorita Julia Rodríguez.

CAMBIOS DE RESIDENCIA

Se ha trasladado a la calle Cufre 2165 la Srta. María Elena Díaz.

—Mariano Suárez y Sra. ofrecen su domicilio, Minnesota 1957.

RUMOR DE CUNA

El hogar de los estimados esposos

Gómez-López, ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa nena que llevará el nombre de María Mercedes, VIAJEROS

De Rocha el joven Héctor Acosta Amaral y su Sta. hermana Maruja.

—Procedente de Aiguá nos visitó la señora Gregoria B. de Dutra.

ENFERMOS

Los niñitos Carlitos y Ernestito Morán Camuso, se hallan enfermos.

—Mejorada la Sra. Geremías Silvera.

—Algo mejorada la Sra. Matilde R. de Barrios.

—Enfermo el señor Vicente Camuso quien tuvo la desgracia de ser arrollado por un auto. Felizmente su estado no reviste gravedad.

AGRADECIMIENTOS

Osvaldo Rodríguez Sánchez, agradece las condolencias recibidas con motivo del fallecimiento de su abuelita señora Leonor Sánchez.

—Los deudos de Luis Alberto Denigarzú, agradecen las condolencias recibidas.

NECROLOGICAS

En el Dpto. de Rocha, lugar de su residencia, acaba de fallecer la venerable anciana señora Ventura Cabral, madre de nuestro compañero de tareas, Sr. Elemo Cabral. Madre amantísima, y persona de apreciables cualidades, ha dejado, al desaparecer, un hondo vacío en el seno de su respetado hogar.

Haya paz en su tumba y resigación para sus deudos.

—Ha dejado de existir, hace pocos días, el señor Carlos Arribio, persona sumamente apreciada en nuestro medio. Descanse en paz, en la soledad silenciosa de la población dormida, que los suyos mantendrán imperecedero, el recuerdo amoroso.

TALLER DE LINOTIPIA

ATIENDE A SU CLIENTELA A
CUALQUIER HORA DE
DIA O DE NOCHE

GONZALEZ Hnos.

NUESTRA TARIFA LA MAS ECONOMICA
NUESTRO SERVICIO: EL MEJOR

RONDEAU 1466

Tel, URUGUAYA 1791 - Central

JOSE GOLDENBERG

PINTURAS
EMPAPELADOS
IMITACIONES

y todo trabajo perteneciente a ramo

PRECIOS MODICOS

Pida Presupuesto á

YI 1361

PROVISION 'LOS ASTROS'

Soriano y Yí

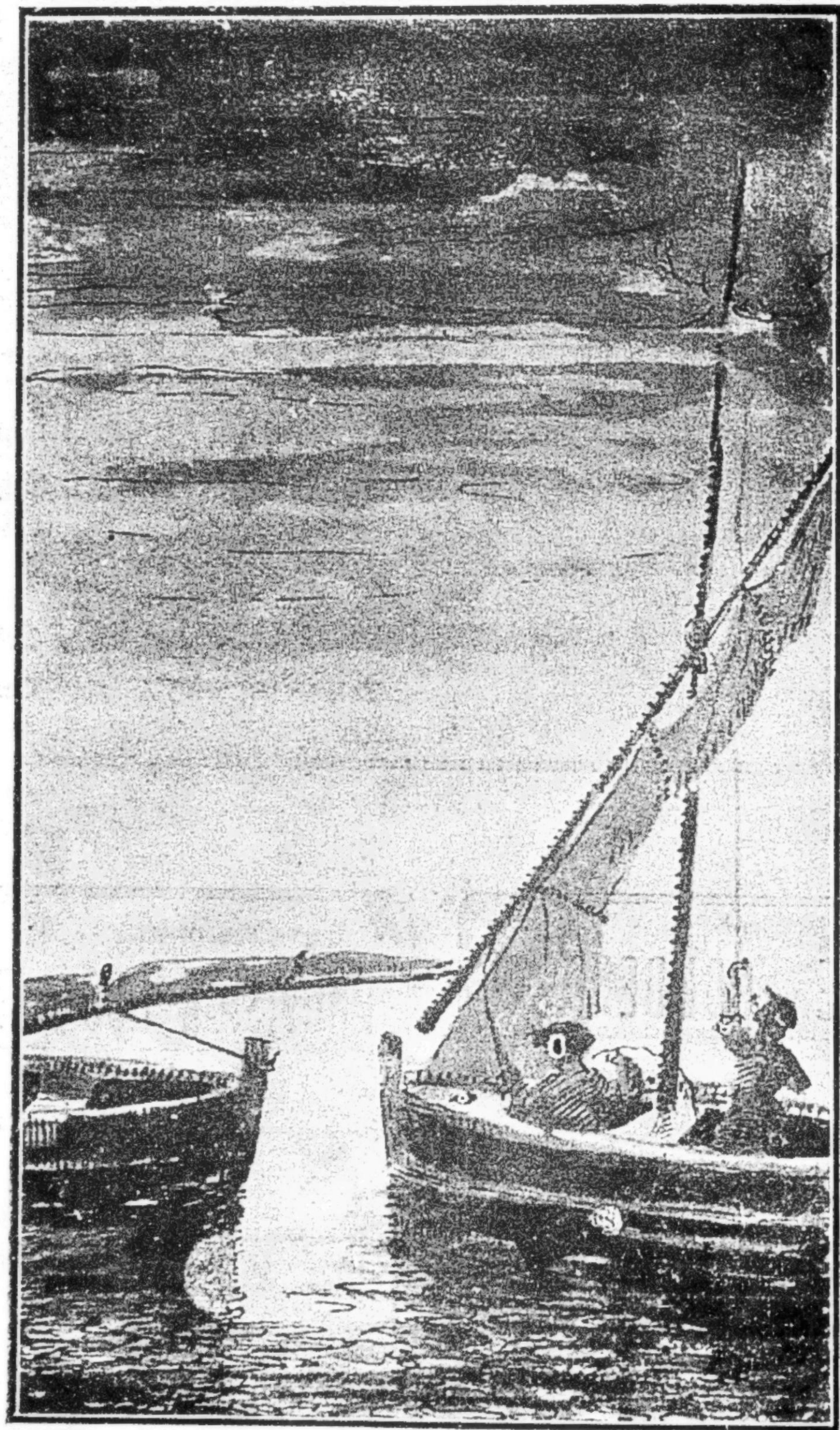
Verduras

y Frutas

de primera

calidad

PEPARTO A DOMICILIO



MARINA (de Manuel Collazo Castro)